



Segunda Historia de la crisis del Coronavirus en España.

Sergio Fernández Riquelme

Universidad de Murcia (España)

“Oh rey, si no se expresan los diferentes puntos de vista, no es posible para el que debe optar elegir el mejor camino, sino que debe seguir el que se le sugiere. Cuando, por el contrario, ambas opiniones son expresadas, es posible reconocer la mejor, del mismo modo en que sólo se puede reconocer el oro puro cuando se lo frota contra aquél que no lo es”
 (Heródoto, *Historias*, libro III, 10)¹.

Resumen. El final se acercaba. Tras un duro confinamiento nacional provocado por el Estado de alarma ante la extensión de la Pandemia del Coronavirus, España parecía ver la salida del túnel. Los datos sanitarios mejoraban, reduciéndose contagios y cayendo las curvas de infectados y fallecidos, y se planteaba un proceso de desconfinamiento o “desescalada” por fases para intentar abrir el país en el verano de 2020. Pero un proceso complejo, con cambios y adaptaciones, y con polémicas institucionales y políticas, ante acciones cuestionadas del Gobierno y acciones en su contra de la oposición; todo ello ante un grave escenario socioeconómico por el impacto de la crisis, la polarización ideológica y los malos pronósticos de futuro. En este artículo se aborda, por tanto, la segunda Historia de la crisis del Coronavirus en nuestro país, mostrando sus principales acontecimientos y las diferentes visiones sobre los mismos, siguiendo las enseñanzas históricas del maestro Heródoto.

Palabras clave: Alerta sanitaria, Coronavirus, Desconfinamiento, Crisis, España, Historia, Pandemia.

Abstract. The end was near. After a hard national confinement caused by the alarm state before the extension of the Coronavirus Pandemic, Spain seemed to see the exit of the tunnel. The health data improved, reducing contagions and dropping the curves of infected and deceased, and a deconfining process (or "desescalada") was proposed in stages to try to open the country for the summer of 2020. But a complex process, with institutional and political controversies, in the face of questioned actions by the Government and actions against the opposition, and in a serious socio-economic scenario in the face of the crisis impact, ideological polarization and poor forecasts for the future. In this article the second History of the Coronavirus crisis in our country is studied, showing the events and their different views on them (Herodotus).

Key words: Health alert, Coronavirus, Deconfining process, Crisis, Spain, History, Pandemic.

1 Heródoto, *Los nueve libros de la Historia*. México: Porrúa, 1986.

Introducción

Parece difícil escribir la Historia de una crisis, sobre todo cuando se narra casi en tiempo real. Y en la que afecta a España por el impacto del Coronavirus aún más: datos que varían, acontecimientos a veces imprevisibles, conflictos que emergen, pronósticos que no se cumplen, leyes que se suceden²; y especialmente con una polarización ideológica que llena portadas y complica el debate político.³

Gobierno culpable o Gobierno inocente, sociedad responsable o irresponsable, todos unidos o cada uno en defensa de sus intereses, responsabilidad colectiva o libertad individual, solidaridad necesaria o mera propaganda, recuperación fácil o difícil (en U, en L o en V). Debates, dialécticos y polémicos que han marcado el devenir de la crisis en su compleja fase de desconfinamiento (o “desescalada”), y que se refleja en los principales acontecimientos que jalonan el recorrido de este proceso en los meses de Estado de alarma que han paralizado España. Y para afrontar su estudio, como nos enseñó el considerado “padre” de la Historia, *“si uno empieza con certezas acabará con dudas, pero si se conforma con empezar con dudas conseguirá acabar con certezas aún faltando las palabras”* (Heródoto).

1. Desescalada

La “curva” por fin se aplanaba, el colapso sanitario empezaba a remitir (cerrándose, por ejemplo, el megahospital levantado en las instalaciones de IFEMA) y se clausuraban las improvisadas morgues del Palacio de Hielo, la Ciudad de la Justicia o Majadahonda. Cierta normalización que permitió que el Gobierno comenzara su propio proceso de “desescalada” en España a través de cuatro fases, cuyas fechas de inicio previstas inicialmente fueron: la fase 0 a partir del lunes 4 de mayo, la fase 1 a partir del 11 de mayo, la fase 2 a partir del 25 de mayo y la fase 3 a partir del 8 de junio.

Fases aprobadas por el Consejo de Ministros de 28 de abril de 2020 dentro de un “Plan para la transición hacia una nueva normalidad”, con el objetivo de recuperar de manera gradual la vida cotidiana y la actividad económica, minimizando el riesgo que representaba la epidemia para la salud de la población y evitando que las capacidades del Sistema Nacional de Salud se desbordasen. Y planificación desarrollada a través de distintas normas, que fueron cambiando las condiciones de cada etapa según informes técnicos o decisiones políticas:

- Orden SND/388/2020, de 3 de mayo, por la que se establecían las condiciones para la apertura al público de determinados comercios y servicios, y la apertura de archivos, así como para la práctica del deporte profesional y federado (fase 0)
- Orden SND/386/2020, de 3 de mayo, por la que se flexibilizaban determinadas restricciones sociales y se determinaban las condiciones de desarrollo de la actividad de comercio minorista y de prestación de servicios, así como de las actividades de hostelería y restauración en los territorios menos afectados por la crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

² Rubén Franco González, “Comentarios sobre la crisis del Coronavirus”. En *El Catoblepas*, nº 191, 2020.

³ Sergio Fernández Riquelme, “Primera Historia de la crisis del Coronavirus en España”. En *La Razón histórica*, nº46, pp. 12-22, 2020.

- Orden SND/387/2020, de 3 de mayo, por la que se regulaba el proceso de cogobernanza con las comunidades autónomas y ciudades de Ceuta y Melilla para la transición a una nueva normalidad.
- Orden SND/399/2020, de 9 de mayo, que establecían las condiciones de la fase inicial o fase 1 de la desescalada para aquellos territorios que constaban en su anexo.
- Orden JUS/430/2020, de 22 de mayo, por la que se activaba la Fase 2 del Plan de Desescalada para la Administración de Justicia ante el COVID-19.
- Orden SND/442/2020, de 23 de mayo, publicado el 24 de mayo de 2020 en el Boletín Oficial del Estado (BOE) por la que se modificaba la Orden SND/ 399/2020, de 9 de mayo, para la flexibilización de determinadas restricciones de ámbito nacional (...) en aplicación de la fase 2 del Plan para la transición hacia una nueva normalidad.

Un proceso en constante evolución, como se pudo comprobar continuamente en el BOE⁴, a veces de manera asimétrica según el avance sanitario-epidemiológico de cada región, y en ocasiones en función de criterios que han sido considerado poco claros, especialmente para la Comunidad de Madrid, pero también para la valenciana o la andaluza en sus primeros momentos. Porque el análisis de cada fase regional y el paso de una a otra etapa se caracterizó, otra vez, por la controversia sobre el “comité técnico” encargado del estudio de la situación de cada zona (sin ser públicos los nombres de sus miembros), y sobre los criterios y evaluaciones realizadas al respecto. Solo el 25 de mayo la totalidad de España ya se encontraba en la fase 1 de la “desescalada”, tras sumarse a ella zonas “rezagadas” durante semanas (como la provincia de Madrid, el área metropolitana de Barcelona o amplias zonas de Castilla y León), pasando a fase 2 el 70% de la población española a finales de mayo⁵.

2. La nueva normalidad

La luz al final de ese túnel de confinamiento y crisis sanitaria era construir, o adaptarse, a la llamada y publicitada “nueva normalidad”. Concepto central, discutido y discutible, en el Plan de “desescalada” del Gobierno antes citado, el cual establecía:

“los principales parámetros e instrumentos para la adaptación del conjunto de la sociedad a la nueva normalidad, con las máximas garantías de seguridad. Este es un proceso que será largo y sostenido en el tiempo, hasta que se consiga controlar la transmisión del virus con las medidas disponibles actualmente o contemos con la vacuna, con un tratamiento efectivo, o hasta que la inmunidad frente al virus alcance un porcentaje de la población suficientemente alto como para que el peligro de contagio quede drásticamente minimizado”⁶.

Concepto político, social y psicológico que aludía al cambio de hábitos, relaciones y consumos ante la crisis, en relación a sus nuevos protocolos, medidas y normas ante la alerta o la prevención sanitaria. Adaptación en todas las esferas productivas y los mecanismos relacionales que para unos era una oportunidad para mejorar (cambiando hábitos caducos e impulsando la llamada “transición ecológica), para otros una mera coartada terminológica que escondía la incapacidad de los gobiernos para reaccionar o para solucionar, y para muchos una simple etapa transitoria para volver masivamente a lo de casi siempre (como se ha

4 Antoni López Tovar, “Las constantes modificaciones en el BOE sobre la desescalada generan confusión”. En *La Vanguardia*, 26/05/2020.

5 Álvaro Carvajal, “Fase 2: qué se puede hacer en la segunda fase de la desescalada”. En *El Mundo*, 28/05/2020.

6 Gobierno de España, “Plan para la transición hacia la nueva normalidad”. 28 de abril de 2020.

comprobado en las primeras aglomeraciones tras el relajamiento del Confinamiento, en países como España o Italia)⁷.

“Nueva normalidad” que comenzó, progresivamente, a abrir la economía y restablecer relaciones sociales y familiares (siendo las islas del Hierro, Formentera o La Graciosa las más avanzadas), permitiéndose terrazas, anunciándose el comienzo del fútbol, y preparándose el turismo de verano bajo ciertas condiciones de seguridad (incluso el internacional desde julio); aunque los colegios, institutos y universidades siguieron cerrados en su presencialidad (solo abiertos en varias comunidades para alumnos de la EBAU) pese a que en otras naciones se abrían escalonadamente o con estrictos reglamentos (como Dinamarca o Francia).

3. Mascarillas y test

Alcanzar esa “nueva normalidad” necesitaba, eso sí, instrumentos sanitarios para el control y la superación de la Pandemia. Los test y las mascarillas se convirtieron en dos de las principales herramientas, pero igualmente sometidas al debate y a la polémica como en la primera Historia: habían suficientes o eran pocas, se compraron tarde o el mercado estaba muy restringido, eran necesarias o eran recomendadas, tenían calidad suficiente o muchas carecían de ella.

Los test, usados masivamente en otros países (especialmente asiáticos) para conocer el grado de incidencia, controlar los casos y contener el contagio, comenzaron finalmente a emplearse en España tras semanas de anuncios no cumplidos por el Ministerio de sanidad. Las Comunidades autónomas utilizaron poco a poco test de covid-19 como los PCR, los test rápidos de muestras respiratorias o las pruebas serológicas⁸; eso sí, de manera muy limitada, siendo usados fundamentalmente para casos con síntomas claros y sus contactos (en urgencias o en atención primaria), por diferentes empresas o en varias localidades (curiosamente de manera sistemática en los equipos de fútbol). Pruebas sobre las que se planteó, también, el debate en España sobre a quién había que realizarse o a cuántas personas debía aplicarse, si era un buen gasto o un gasto público innecesario, y si debían ser voluntarios u obligatorios (como se planteó para toda la Comunidad de Madrid, a partir de la experiencia de la ciudad de Torrejón)⁹.

Las mascarillas, que llegaron tarde y mal en varias ocasiones, fueron consideradas finalmente obligatorias en los transportes públicos y en los espacios cerrados colectivos. De manera inicial, y siguiendo las recomendaciones de la OMS, el Ministerio de Sanidad no recomendaba su uso generalizado¹⁰, pero desde mayo las consideró preceptivas¹¹ en lugares públicos para las personas mayores de seis años si no se podía garantizar la distancia de seguridad de dos metros (Orden Ministerial publicada el 20 de mayo de 2020 en el BOE). Mascarillas que se hicieron el icono del tiempo presente, de esta “nueva normalidad”: cubriendo correctamente o solo la boca, realizadas de forma casera o producidas de manera solidaria, con diferentes modelos funcionales (las quirúrgicas, las filtrantes o las higiénicas) y con algunos “negacionistas” que no querían usarlas por convicción o vagancia, e incluso con estéticas

7 Emilio Domínguez Díaz, “La nueva normalidad”. En *El Confidencial Digital*, 19/05/2020.

8 “Guía para entender las diferencias entre los 3 principales test de covid-19”. En *Infosalus*, 02/05/2020.

9 “Ayuso da luz verde a los test masivos en Madrid tras la polémica en Torrejón”. En *El Boletín*, 29/05/2020.

10 Nacho Hontoria, “Mascarillas sí o no: así afecta a los mayores el debate de la discordia entre expertos, China y la OMS”. En *Uppers*, 02/04/2020.

11 “El Gobierno vira con las mascarillas: serán obligatorias”. En *Economía Digital*, 17/05/2020.

variadas desde las diseñadas para la moda más *cool*¹² a las de motivos claramente patrióticos (como las popularizadas por la diputada de VOX Macarena Olona, o por los seguidores de la Guardia civil).

4. Las encuestas

“Realmente, ignoro si esto es verdad, simplemente consigno lo que cuentan”, reconocía Heródoto en la reconstrucción histórica¹³. De manera paulatina, los sondeos electorales recogían una progresiva, y aparentemente lógica, erosión del Gobierno de coalición por su gestión de la crisis. Al principio, y gracias al control estatal directo o indirecto de los medios de comunicación y al amplio conjunto de medidas sociales aplicadas, el ejecutivo logró mantener su intención de voto previa a la Pandemia. Pero desde mayo se comenzó a detectar una tendencia que apuntaba a un crecimiento sostenido de los partidos opositores de centro-derecha¹⁴.

Ahora bien. No todos los centros demoscópicos recogían tal tendencia. Había uno, público y de raigambre académica, que no solo no apuntaba en esta dirección, sino que casi a contracorriente señalaba lo contrario: crecía ampliamente la ventaja de los partidos del Gobierno en sus encuestas. Era el Centro de Investigaciones sociológicas (CIS) dirigido por el profesor y dirigente socialista José Félix Tezanos, que durante estos meses fue objeto de intensas críticas no solo por estos resultados, sino también por ciertas valoraciones contenidas en sus barómetros (con elevadísimas cotas de apoyo o satisfacción con el Gobierno) y determinadas preguntas contenidas en ellas (en especial en referencia al control de la información por la supuesta necesidad de eliminar los “bulos” o *fake news* sobre la Pandemia)¹⁵.

- En el barómetro de abril, apareció una curiosa pregunta, cuanto menos, sobre la libertad de expresión, considerada por algunos medios y expertos como tendenciosa e incluso peligrosa: *“¿Cree usted que en estos momentos habría que prohibir la difusión de bulos e informaciones engañosas y poco fundamentadas por las redes y los medios de comunicación social, remitiendo toda la información sobre la pandemia a fuentes oficiales, o cree que hay que mantener libertad total para la difusión de noticias e informaciones?”*. Y el resultado fue un sorprendente 66,7% de personas entrevistadas a favor de restringir y controlar las informaciones, estableciendo solo una fuente oficial de información.¹⁶
- En el barómetro de mayo, otra cuestión sobre la libertad de expresión, nunca formulada en estos términos, de nuevo levantó agrías polémicas: *“En circunstancias como las actuales, ¿cree Ud. que los partidos y líderes de la oposición tienen que colaborar y apoyar al Gobierno, dejando sus críticas o discrepancias para otros momentos, o que deben continuar criticando y oponiéndose al actual Gobierno en todo lo que consideren?”*¹⁷.

12 “La moda transforma las mascarillas de tela en accesorios especiales”. En *Tendencias*, 13/05/2020.

13 Heródoto, *op.cit.*

14 M.A. Ruíz Coll, “Casado se queda a 10 escaños de un Sánchez que pierde 8 y la derecha le saca ya 11 al Frente Popular”. En *OkDiario*, 20/04/2020.

15 Iñaki Garay, “El CIS, al rescate de Sánchez con un golpe artero a la libertad de expresión”. En *Expansión*, 16/04/2020.

16 José Marcos, “El CIS pregunta si hay que mantener la “libertad total” de información sobre el coronavirus”. En *El País*, 15/04/2020.

5. Los estados de alarma

No había otra opción y no había Plan B. Así lo defendieron durante todo este periodo el Presidente y sus portavoces. El Estado de alarma había sido muy eficaz, y era necesario e imprescindible para limitar la movilidad interna y asegurar los avances sanitarios hasta el fin de la Pandemia. Pero mantenerlo vigente se fue convirtiendo en una tarea cada vez más compleja: de fácil negociación a auténtico “vía crucis” del Gobierno; para unos era crucial a la hora de evitar rebrotes y asegurar la salud pública, y para otros era una gran excusa más en un sistema más amplio de dominación de la sociedad (pudiendo usarse, posible y alternativamente, la legislación ordinaria).

Numerosos jueces y juristas se posicionaron a favor de la constitucionalidad de dicha alarma y su proceso, pero hubo crecientes voces discordantes: el magistrado del TSJ de Aragón, Javier Albar García, emitía un voto particular cuestionando la constitucionalidad del primer decreto¹⁸; varios expertos en Derecho Constitucional señalaban sus dudas sobre la legalidad de las prórrogas (Carlos Flores, Agustín Pérez-Cruz)¹⁹; otros interpretaban que el mismo respondía más a un “estado de excepción” (José Manuel Vera Santos, María Isabel Álvarez); y algunos señalaban como alternativa el uso de la Ley General de Sanidad o la Ley de Medidas Especiales en Materia de Salud Pública para garantizar la desescalada (Carlos Vidal, Daniel Berzosa)²⁰.

Así evolucionó el proceso de ratificación de las distintas prórrogas del Estado de alarma en sede parlamentaria. Cinco prórrogas aprobadas (cada quince días), pero con cada vez menor apoyo partidista, entre los inestables acuerdos con los socios de investidura y los puntuales pactos con la oposición de Ciudadanos²¹. Aunque la quinta prórroga llevó de nuevo una gran polémica, mostrando la polarización creciente entre partidos. Esta contó por, primera vez, con el “no” del Partido popular, y conllevó un pacto secreto del Gobierno con EH-Bildu para intentar asegurar el éxito de la votación, y que conllevaba la derogación íntegra de la reforma laboral de 2012; una reforma que se matizó pocas horas después, ante el revuelo provocado incluso en las filas del mismo Gobierno (en especial de la ministra Calviño) y que supuso la ruptura temporal del diálogo social con las patronales (CEOE y Cepyme)²².

6. La reacción popular

Miles y miles de personas se lanzaron a la calle contra el gobierno. Todo comenzó en la calle Núñez de Balboa de Madrid (en el próspero Barrio de Salamanca) el 10 y 11 de mayo de 2020 al grito de “Libertad” y “Gobierno dimisión”. Una calle atestada de manifestantes concentrados con cacerolas y banderas de España ante el balcón de un vecino que con música clamaba contra el Gobierno desde el inicio del Confinamiento, y que puso el foco mediático por primera vez en estas protestas, cuestionadas por los medios pro-gobierno por los evidentes riesgos ante la alerta sanitaria, y con una singular intervención policial²³.

17 “La nueva pregunta del CIS que irrita a PP, Vox y Cs y retrata a Tezanos: “¿Debe colaborar la oposición?” “. En *El Español*, 19/05/2020.

18 Miguel Ángel Pérez, “Los 10 argumentos de un magistrado del TSJ de Aragón que desmontan el estado de alarma del Gobierno de Sánchez”. En *Libertad digital*, 09/05/2020.

19 Enrique Clemente, “Juristas cuestionan la prórroga del estado de alarma”. En *La Voz de Galicia*, 05/05/2020.

20 Alejandro Requeijo, “Juristas constitucionalistas cuestionan el mantenimiento del estado de alarma”. En *VozPopuli*, 01/05/2020.

21 “Todas las dudas sobre la nueva prórroga del estado de alarma”. En *El Mundo*, 16/05/2020.

22 “El pacto con Bildu enfrenta a los socios de Gobierno y amenaza su estabilidad”. En *CincoDías*, 21/05/2020.

Fenómeno que se extendió rápidamente por otras zonas de la capital días después, y poco más tarde por casi todas las capitales de provincias de España²⁴. “Caceroladas” que ya eran visibles en muchos lugares tras la progresiva desaparición de la campaña de aplausos en los balcones, y crecientes manifestaciones en formas de paseos de viandantes con camisetas y carteles con el lema “Sánchez vete ya”. Se proclamaba y se criticaba la supuesta censura de los medios²⁵, la restricción de las libertades y la ruina económica que provocaba la coalición PSOE-Podemos, y que en general fueron pacíficas, a excepción de algunos casos de violencia con grupos contrarios (como los enfrentamientos en Moratalaz) o diversos “escraches” contra miembros gubernamentales (como en Galapagar). Y se publicaba además un Manifiesto de intelectuales (Alfonso Ussía, Fernando Sánchez-Dragó o Carlos Bustelo)²⁶ pidiendo la dimisión del Gobierno, con repercusión internacional²⁷.

Un movimiento que parecía responder a la unión espontánea de ciertos sectores del viejo centro-derecha o del nuevo patriotismo social, y de grupos sociales afectados directamente por la crisis o por el Confinamiento en Madrid (donde comenzó todo). Y que sorprendió al Gobierno por la amplitud del mismo, y porque no respondía a la tradición política del conservadurismo hispano (quizás exceptuando las movilizaciones contra ETA) y sí a la de la izquierda española (como recuerda el gran impacto del 15-M desde 2011, y de los partidos que surgieron de él como Podemos desde 2014).

Sus participantes fueron denominados por los medios pro-gubernamentales como “Cayetanos”²⁸, representantes de unas egoístas clases sociales adineradas y conservadoras, y como “ciudadanos” enfadados por las restricciones de libertades y las consecuencias socioeconómicas para los medios pro-oposición. Movilización que pudo culminar el 20 de mayo, con las más de cincuenta manifestaciones del partido VOX contra la labor del Ejecutivo, que se sumaba abiertamente a las protestas con miles de coches llenando las arterias principales de las ciudades (tras ser aprobadas judicialmente), especialmente en Madrid y Sevilla.

7. La propaganda del Gobierno

Había que recuperar la iniciativa. Por ello, el día 25 de mayo de 2020 todos los periódicos impresos españoles llevaban en su portada, a toda página, la propaganda gubernamental #SALIMOSMASFUERTES. Una nueva campaña mediática del Ejecutivo que, según informaciones, respondía al gasto de 100 millones de euros de su anual Plan de Publicidad y Comunicación institucional (un cuestionado precio ante las “colas del hambre”, los negocios cerrados y miles de personas sin protección social ninguna), pero necesario para buscar unidad y apoyos en plena crisis y ante crecientes manifestaciones.

23 María Jesús Guzmán, “Los vecinos de Núñez de Balboa vuelven a salir a la calle para protestar contra el Gobierno”. En *ABC*, 19/05/2020.

24 “Las caceroladas contra el Gobierno se extienden a más ciudades”. En *EFE*, 19/05/2020.

25 Noelia Espinosa Sánchez, “Censura y manipulación informativa durante las primeras semanas de la crisis del Coronavirus en España”. En *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales*, n.º46, 2020, págs. 49-62.

26 Numerosos intelectuales piden la dimisión de Pedro Sánchez en un manifiesto a favor de las caceroladas”. En *ABC*, 23/05/2020.

27 “Manifest hiszpańskich intelektualistów przeciwko socjalistyczno-komunistycznemu rządowi Sáncheza”. En *Do Rzeczy*, 24/05/2020.

28 Rubén Fernández-Avilés, “El barrio de Salamanca y la revuelta de los 'cayetanos'”. En *El HuffPost*, 14/05/2020.

Anuncio que había sido un precioso gesto estatal para “generar solidaridad” en ciudadanos que lo han pasado y lo van a pasar muy mal en la crisis y postcrisis de la Pandemia, y unir a la sociedad fraternalmente tras un gobierno valiente y eficaz; o que resultaba otro mecanismo más de “propaganda pública” para enjuagar la imagen del Ejecutivo ante una gestión ineficaz y errónea, ensalzar su labor ante las críticas y movilizaciones crecientes, y crear un estado de ánimo para repartir las culpas de lo hecho y lo que se hará (con las previsiones de reconstrucción y las exigencias del rescate europeo). Dos interpretaciones sobre una propaganda que responde, en última y lógica instancia, a la necesidad funcional o ideológica que todo gobierno tiene de usar, como muestra la ciencia política en la contienda partidista, medios muy elaborados (técnica o publicitariamente) para transmitir de manera eficaz el mensaje y elaborar el relato, para defender sus actos o desactivar al contrincante, para vender su imagen y ganar o mantener seguidores²⁹.

8. La Guardia civil

Depuración o reajuste. Otra gran polémica se desató con el cese, aparentemente sorprendente, del jefe de la Comandancia de la Guardia civil en Madrid, el coronel Diego Pérez de los Cobos. Todo parece que comenzó con el Informe realizado bajo su mando por la Guardia civil, en funciones de policía judicial, para la jueza Carmen Rodríguez-Medel, ante la denuncia contra el Delegado de Gobierno en Madrid; denuncia sobre su posible prevaricación administrativa al permitir varios actos, entre ellos las manifestaciones del 8-M, cuando posiblemente ya se tenía información sobre la gravedad de la Pandemia.

Para la oposición y las asociaciones de la Benemérita, fue destituido por el ministro del Interior Grande-Marlaska ante dicha investigación, siendo una auténtica “purga” y una interferencia en la justicia. Mientras, el ministro se defendió de dichas acusaciones señalando que solo fue por un normal reajuste y por mera “cuestión de confianza”. Cese al que se unió poco después la dimisión del DAO Laurentino Ceña y el relevo del número tres Fernando Santafé³⁰.

Como hemos señalado, para los opositores y las asociaciones todo derivó de ese Informe, filtrado a la prensa inmediatamente, donde el Instituto armado, a petición de la magistrada investigaba los hechos, y concluía que “*a partir del 5 de marzo no se debería haber realizado ningún acto*”, ya que el ministro Salvador Illa y Fernando Simón (director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias) supuestamente sabían del posible impacto real de la Pandemia³¹. Considerado como tendencioso por el Gobierno y sus medios de comunicación (señalando fallos notables o falsos testimonios), y como gravísimo por la Oposición y sus medios (pidiendo la dimisión de Grande-Marlaska), creó una enorme polémica en el cuerpo policial que intentó ser contenida con el avance de la equiparación salarial prometida desde 2018 (aprobada justo en ese momento), aunque para el ministro nada tenía que ver y su anuncio en esas fechas era mera coincidencia³².

29 Sergio Fernández Riquelme, “Propaganda gubernamental”. En *Adelante España*, 26/05/2020.

30 “Marlaska presenta el cese de De los Cobos como un reajuste y evita relacionarlo con el 8-M y la dimisión del DAO”. En *Europa Press*, 26/05/2020.

31 Carlota Guindal, “El polémico informe de la Guardia Civil sugiere a la juez responsabilidad del Gobierno en contagios por el 8-M”. En *La Vanguardia*, 27/05/2020.

32 “Así se encuentra la equiparación salarial de policías y guardias civiles tras más de 30 años de lucha”. En *RTVE*, 27/05/2020.

9. Responsabilidades

Lo sabían o no lo sabían, actuaron rápidamente o muy tarde, fueron eficaces o negligentes, podían haberlo hecho mejor o hicieron lo que pudieron, España fue de las más afectadas o estaba en los niveles de la mayoría de países. Debates, si quiera muy generales, sobre el grado de responsabilidad del Gobierno en la gestión de la alerta sanitaria y de la crisis socioeconómica asociada; sobre todo ante el durísimo impacto de la crisis en España, con datos que nos hacían tristemente líderes mundiales aún en esta segunda Historia, como señalaban Crespo y Garrido:

*“El agravamiento de esta situación hasta límites casi inimaginables ha provocado que, a comienzos de abril, un país medio como España concentraba casi un 20% de los casos de muertes por coronavirus en el mundo, con más de 18.000 fallecidos. Si, como es obvio, los datos se normalizan en función de la población de cada uno de los países afectados, España es el que ofrece la cifra más alta, a 14 de abril, de fallecidos por el virus: 383 muertos por cada millón de habitantes, por encima de Bélgica (360), Italia (349), Francia (234), Reino Unido (182), Irán (56), Estados Unidos (78)”*³³

El citado Informe era otra muestra de una línea de búsqueda de responsabilidades gubernamentales ante su acción, defendida por grupos de afectados y por buena parte de la oposición. Por ejemplo, el abogado Víctor Valladares, en representación de la *Asociación contra la gestión del Coronavirus*, realizó una solicitud formal de imputación de Fernando Simón a finales de mayo de 2020 a la jueza Rodríguez-Medel, por los delitos de desobediencia y denegación de auxilio (solicitando los correos electrónicos que se intercambiaron con el organismo que dirigía con el Ministerio de Sanidad antes del estado de alarma)³⁴. Y a finales de mayo el Gobierno se enfrentaba ya a 45 querellas y denuncias en el Supremo, por la gestión de la pandemia (presentadas por VOX, varios abogados de víctimas, distintos particulares afectados y colectivos profesionales diferentes)³⁵.

Al respecto, varios responsables del Gobierno ofrecieron respuestas ante las posibles responsabilidades, entre la disculpa limitada, la justificación de los errores y la defensa de los logros obtenidos: el Presidente Pedro Sánchez pidió en mayo disculpas por los *“errores propios”*, que se dieron *“por la urgencia en los tiempos, por la penuria en los recursos, por la excepcionalidad y la ausencia de precedentes en la crisis y su tamaño descomunal”*³⁶, pero afirmó que *“sin el estado de alarma habríamos tenido 300.000 muertos”*³⁷; el ministro Grande-Marlaska defendía que *“este gobierno no tiene ningún motivo para arrepentirse de nada”*, especialmente desde el inicio de la crisis ya que a su juicio *“no hubo ni una sola objeción de ningún experto ni de la autoridad médica a que se celebraran eventos masivos ese fin de semana”*³⁸; el ministro de Sanidad subrayaba que *“todos los países llegamos tarde”* y que los efectos eran similares en todos los países *“con gran tránsito”*³⁹; la vicepresidenta Carmen Calvo justificaba, por ello, el impacto de la Pandemia en España porque *“Nueva York, Madrid,*

33 Ismael Crespo Martínez y Antonio Garrido, “La pandemia del coronavirus: estrategias de comunicación de crisis”. En *Más poder local*, nº. 41, 2020, págs. 12-19.

34 Ángela Martilay, “La acusación pide a la juez del 8-M que impute a Fernando Simón por flagrante dejación de funciones”. En *El Mundo*, 28/05/2020.

35 José Manuel Romero, “El Gobierno se enfrenta a 45 querellas y denuncias en el Supremo por la gestión de la pandemia”. En *El País*, 31/05/2020.

36 *Europa Press*, 20/05/2020.

37 *El País*, 18/05/2020.

38 *El Plural*, 06/04/2020.

39 *La Verdad*, 05/05/2020.

Teherán y Pekín están casi en línea recta, y son las grandes ciudades donde se ha dado un problemón del demonio" (señalando además que *"el otro día leyendo decían que parece que tiene que ver con unas determinadas temperaturas que no son ni muy frías ni muy cálidas"* y que los expertos *"habían acabado dándose cuenta, a base de darle muchas vueltas, de cómo esto afecta a diferencia de otros países que están o por arriba o por abajo de ese tramo"*)⁴⁰; la ministra Teresa Ribera añadía, además, sobre esta justificación que Portugal (con mejores datos) paró antes el Coronavirus porque *"venía del este y ellos están al oeste"*⁴¹; el vicepresidente Pablo Iglesias apuntaba que *"hemos hecho cosas mal y haremos cosas mal en el futuro, porque somos humanos. Cuando uno hace las cosas mal tiene que disculparse. Pero creo hemos hecho algunas cosas bien"*⁴²; y el ministro de Justicia, Juan Carlos Campo, proclamaba finalmente que *"puede haber errores, pero eso no implica que haya responsabilidades penales"*⁴³

10. Baile de cifras

De repente, casi 2.000 fallecidos desaparecieron de las cifras oficiales del Ministerio de Sanidad sobre la Pandemia. Debido a un cambio de metodología, el Ministerio señalaba que el 26 de mayo había 1.918 fallecidos menos por culpa de la Pandemia en España, rebajando la cifra desde 28.752, contabilizados en la jornada anterior, hasta los 26.834⁴⁴. Confirmación de casos y depuración de las bases de datos para "tener una mejor fotografía" de la situación, fueron los argumentos de Fernando Simón en su explicación de tan alta variación de los resultados. Para unos medios fue una necesidad científica evidente para conocer mejor la situación, pero para otros medios otra muestra del caos evidente en la gestión gubernamental⁴⁵.

Una situación de confusión estadística que continuó en los días siguientes (con nuevas aportaciones y nuevas reducciones). Especialmente cuando la OMS aumentó a más de 29.000 los muertos oficiales en el país hasta el mes de mayo (señalando, en este sentido, que España acumulaba el 25% de excesos de muertes en Europa)⁴⁶; o cuando los datos del sistema de monitorización MoMo del Instituto Carlos III situaban el exceso de mortalidad (respecto al año anterior, sin la Pandemia) hasta más de 43.000 fallecidos entre marzo y mayo (tomando los informes suministrados por los registros civiles)⁴⁷; e incluso cuando la propia Seguridad social publicaba que durante la crisis del Coronavirus se contabilizaban 51.011 pensiones menos (primera caída en la serie histórica)⁴⁸.

11. La perspectiva económica

Como era inevitable, la situación socioeconómica del país se degradó paulatinamente durante los meses de Confinamiento, superando incluso las primeras previsiones negativas. El paro

40 Antena 3 noticias, 19/05/2020.

41 OkDiario, 04/05/2020.

42 La Hora digital, 18/06/2020.

43 El Confidencial, 28/05/2020.

44 Juan Martínez, "¿Por qué Sanidad ha eliminado casi 2.000 muertos de las cifras del coronavirus?". En *20 Minutos*, 26/05/2020.

45 Borja Andriano, Daniele Grasso y Kiko Llaneras, "Asteriscos, incoherencias y opacidad: 15 problemas de Sanidad con la gestión de datos del coronavirus". En *El País*, 25/05/2020.

46 Carmen Torrente, "España acumula más del 25% del exceso de mortalidad de Europa, según la OMS". En *El Mundo*, 28/05/2020.

47 Dario Ojeda y Jesús Escudero, "Los registros civiles afloran de golpe 12.000 muertos y llegan ya a 43.000 en la pandemia". En *El Confidencial*, 27/05/2020.

48 "El virus siega 51.000 pensiones en tres meses". En *La Razón*, 27/05/2020.

subió un 8% en el mes de abril, alcanzando los 3,8 millones de desempleados (667 mil más que hace un año)⁴⁹; la afiliación a la Seguridad Social cayó un 4%, hasta 18.396.362 (siendo la pérdida de afiliados, hasta finales de abril, de 947.896 ocupados menos); y los ERTES aprobados acumulaban más de 3,3 millones de afectados.

Mientras aparecían largas colas de personas en los bancos de alimentos, los centros de ayuda y los comedores sociales, siendo viral la primera imagen de una de esas colas interminables en el barrio madrileño de Aluche⁵⁰. Por ejemplo, en Córdoba las sedes de Cáritas tuvieron que triplicar el reparto de alimentos esos meses⁵¹, y el Banco de alimentos de Barcelona atendía diariamente a tantos usuarios como en la anterior depresión económica de 2008⁵². A ello se unía el preocupante avance de la desindustrialización en España en plena crisis, con los anuncios de la marcha parcial de varias multinacionales, como los cierres de las factorías de Nissan en la provincia de Barcelona y las de Alcoa en la provincia de Lugo; marchas de empresas que aprovechaban quizás esta situación, o la cual era quizás la puntilla directa a sectores que se consideraban poco competitivos en la actualidad (por ejemplo en el sector de la automoción, entre la gran oferta disponible y la apuesta por el nuevo coche eléctrico)⁵³

Realidades que se ligaban al empeoramiento progresivo de las previsiones económicas en abril y mayo de 2020. El Banco de España revisaba sus pronósticos iniciales, descartando el primer escenario de una recesión más breve y moderada; estimaba ahora una duración de la perturbación más larga de lo inicialmente anticipado, con una contracción "muy severa" del PIB de entre el 9,5% y el 12,4% este año, y con una recuperación en 2021 insuficiente para alcanzar el nivel previo (con un avance económico entre el 6,1% y el 8,5%). Asimismo, la Comisión Europea calculó que la economía española se desplomaría en 2020 un 9,4%, mientras que el déficit público nacional alcanzaría el 10,1%, la tasa de paro subiría al 18,9%, y la deuda pública alcanzaría el 115,6% del PIB⁵⁴.

Pero buenas noticias aparecieron también en esta Segunda Historia. El desconfinamiento comenzó a recuperar ciertas actividades económicas y numerosas iniciativas solidarias surgieron para ayudar a los más necesitados. Además, el llamado "escudo social del Gobierno" se completó con la aprobación el 29 de mayo del Ingreso mínimo vital, que pretendía llegar a más de 2 millones de personas sin ingreso alguno en esta crisis (y en general receptores de las rentas básicas autonómicas o de programas de inserción de asociaciones)⁵⁵. Y finalmente la Comisión europea presentó, ese mismo mes de mayo, un programa de apoyo muy elevado con ciertas transferencias sin aparentes condicionamientos; amplias ayudas del fondo de recuperación de la Unión Europea, del que España podría recibir 140.446 millones de euros, vinculadas parcialmente a planes de reforma estructural e inversiones pactadas con la UE y

49 César Urrutia, "El paro se dispara un 8% y alcanza los 3,8 millones en el mayor repunte de la serie para el mes de abril". En *El Mundo*, 5/05/2020.

50 "Cientos de personas hacen cola en Aluche por una bolsa de comida por quinta semana consecutiva". En *El Español*, 17/05/2020.

51 *Cordópolis*, 28/05/2020.

52 "El Banco de Alimentos de Barcelona ya tiene tantos usuarios como en la crisis de 2008". En *El Confidencial*, 25/05/2020.

53 Alejandra de la Fuente, "Nissan y Alcoa cierran dos de sus plantas en España habiendo recibido 1.200 millones de euros en ayudas públicas". En *Público*, 28/05/2020.

54 EPDATA, "Previsiones sobre las economías española y mundial, en datos y gráficos". Datos actualizados el 18 de mayo de 2020.

55 "Las claves del ingreso mínimo vital: ¿quién lo cobrará? ¿cuánto dinero? ¿desde cuándo?". En *El País*, 29/05/2020.

avalados por el resto de socios (con los que se tendría que negociar, especialmente con Austria, Finlandia y Holanda)⁵⁶.

Conclusión

La *Segunda Historia de la crisis el Coronavirus en España* fue el escenario sanitario de control progresivo de la Pandemia (con una posible vacuna en menos de un año, como la diseñada por la empresa norteamericana Moderna), pero también de los visibles efectos socioeconómicos de la crisis y de profundas disputas políticas. Un escenario que preparaba el ansiado fin del Confinamiento, pero también el análisis inevitable de las verdaderas causas y consecuencias de un tragedia inesperada que ha transformado profundamente la realidad social, económica y psicológica del país.

Se acercaba el desenlace, entre amenazas de brotes, deseos de “nueva” o vieja normalidad, y la obligación de comenzar a recuperar lo perdido, cuando menos. Este era el siguiente documento de nuestra crónica de urgencia: el momento crucial de “desescalada”, en los hechos y las interpretaciones sobre inicio y desarrollo de este proceso de desconfinamiento en España; pero no solo de los números objetivos y de los discursos subjetivos, sino también de las batallas personales y colectivas en la acción sanitaria frente a la Pandemia, y sobre las batallas ideológicas y partidistas sobre la verdad del relato en la gestión política de la misma. Pretensión pluralista de lo histórico, no sabemos si conseguida, como planteó el propio Heródoto:

*“La publicación que Herodoto de Halicarnaso va a presentar de su historia, se dirige principalmente a que no llegue a desvanecerse con el tiempo la memoria de los hechos públicos de los hombres, ni menos a oscurecer las grandes y maravillosas hazañas, así de los Griegos, como de los bárbaros. Con este objeto refiero una infinidad de sucesos varios e interesantes, y expone con esmero las causas y motivos de las guerras que se hicieron mutuamente los unos a los otros”.*⁵⁷

56 “Las ayudas europeas a la recuperación estarán ligadas a planes de reformas”. En *EFE*, 28/05/2020.

57 Heródoto, *op.cit.*